

¿Cuáles son los elementos lantánidos?

Lantánido viene de lantano, “oculto” o “escondido”, porque no se encuentran libres en la naturaleza sino **mezclados** con otros minerales; de allí que su extracción sea **complicada y costosa**.

Los elementos lantánidos son los siguientes:

1. Lanthanum (La).
2. Cerium (Ce).
3. Praseodymium (Pr).
4. Neodymium (Nd).
5. Promethium (Pm).
6. Samarium (Sm).
7. Europium (Eu).
8. Gadolinium (Gd).
9. Terbium (Tb).
10. Dysprosium (Dy).
11. Holmium (Ho).
12. Erbium (Er).
13. Thulium (Tm).
14. Ytterbium (Yb).
15. Lutetium (Lu).

Forman, entonces, junto a sus sales (carbónico, sulfúrico, muriático, etcétera) un grupo de más o menos 100 elementos. Y todos ellos, también, pueden utilizarse en Homeopatía.

¿Cuándo se descubrieron?

El primer hallazgo de un lantánido se hizo en la localidad sueca de Ytterby, cerca de Estocolmo, en 1787. Todos los demás se caracterizaron a lo largo de los siglos XIX y XX, hasta el último, el **prometium**, en 1947. En honor a la verdad, fue hasta épocas muy recientes que se les encontró una utilidad práctica.

¿Son raros los lantánidos?

Los lantánidos también se conocen como “tierras raras”, una denominación **antigua** para designar a los óxidos. Pero en absoluto son raros en frecuencia, ya que son relativamente **abundantes** en la corteza terrestre. Por ejemplo, el **lantano** es tres veces más frecuente que el plomo y el **cerio** dos veces más frecuente que el **lantano**. Varios lantánidos son más abundantes que los metales preciosos o que el cobre.

Importancia de los lantánidos

En China se concentra entre el 70 y el 90 por ciento de la producción mundial de lantánidos, aunque Estados Unidos cuenta con la tecnología más avanzada para su extracción. Dicha situación ha generado que sean elementos altamente estratégicos. Como dijo un dirigente chino: “Occidente tiene petróleo, China las tierras raras”.

De su **importancia geopolítica** da cuenta que, en la reciente guerra comercial entre China y Estados Unidos, y ante el alza de aranceles a productos chinos dictada por el mandatario estadounidense Donald Trump, el presidente chino, Xi Jinping, respondió simplemente, pero en una clara advertencia, con un viaje a Ganzhou, principal centro de producción de las tierras raras en China.

Otros países productores son: Estados Unidos (mina Mountain Pass, California), India, Rusia, Australia, Vietnam y Brasil, entre otros. La trascendencia de estos elementos la volvió a explicar bien el entonces secretario de Comercio de Estados Unidos, Wilbur Ross, cuando dijo, hace tres años, que sin estos materiales **la vida moderna sería imposible** y que, por ello, eran imprescindibles para la economía y la seguridad nacionales.

¿Para qué se utilizan los lantánidos?

Los lantánidos, como decimos, tienen una **importancia crucial** en el presente. Son componentes importantes en dispositivos de alta tecnología como teléfonos móviles, equipos para resonancias magnéticas, televisores y monitores LED y Full HD, láseres, fibra óptica, ordenadores, automóviles eléctricos, micrófonos, audífonos, misiles, lectores de CD, superconductores, microscopios electrónicos, entre muchos otros. Como puede comprobarse, es difícil imaginarse la vida que llevamos hoy día sin todos estos productos.

Lantánidos en Homeopatía

Los medicamentos homeopáticos derivados de estos elementos fueron introducidos por el doctor Jan Scholten, a quien le debemos las primeras experimentaciones y casos clínicos. Todo ello, como una evolución lógica de sus anteriores estudios sobre los

elementos de la tabla periódica.

La cuestión de las experimentaciones

La mayor parte de los *provings* (pruebas) de estos medicamentos son de meditación, sueño o a través de experiencias clínicas. Soy perfectamente consciente de que a ojos de cierta Homeopatía esto devalúa tales experimentaciones y el valor en sí mismo de estos y otros medicamentos que han ido apareciendo en los últimos años. Dejo para otro artículo esta interesante y poliédrica cuestión, que no es en absoluto tan sencilla como algunos sectores homeopáticos nos quieren hacer ver en el sentido de que si un medicamento no tiene experimentación “clásica” (habría mucho que discutir sobre ese término), no sería digno de figurar en la farmacopea homeopática.

Por ahora, debería bastarnos saber que los medicamentos lantánidos tienen suficientes experiencias, casos clínicos en todo el mundo y tiempo como para que formen parte de nuestro arsenal terapéutico como una opción más, sobre todo cuando se nos acaban las opciones o cuando las utilizadas no han sido todo lo buenas que deberían.

Características homeopáticas de los lantánidos

Expongo brevemente algunos de los temas propios del cuadro general de los medicamentos lantánidos, en el bien entendido que, después, cada uno (y cada sal) tienen sus propios temas, síntomas, características e indicaciones específicas.

Yo

1. La palabra clave de estos medicamentos es yo (“autos”, en griego). Autonomía, autocontrol, autoconocimiento... Quieren saber más acerca de quiénes son, quieren mantenerse bajo control, quieren ser **ellos mismos**.

Autonomía-independencia

1. Quieren conocerse para ser **libres**, independientes. No soportan que los dominen o los controlen. Quieren ser **su propio jefe**. Y, si son jefes de alguna empresa u organización, quieren que esos valores sean para todos, que los demás también sean independientes y manden sobre sí mismos.

2. Son profundamente **humanistas**. Quieren que todo el mundo sea capaz de decidir por sí mismo. Quieren hacer el bien a los demás en ese sentido. Serviciales.
3. Tienen **aversión** a los médicos, a los medicamentos, a las inyecciones, a las operaciones quirúrgicas. Es como si, con ello, algo violase su integridad.
4. Las cosas las tienen que hacer **a su manera**. Esto es muy importante y característico en ellos. *My way*, la canción de Frank Sinatra, sería una buena banda sonora para ellos.

Exploradores, buscadores

1. Su búsqueda va encaminada, sobre todo, hacia **su mundo interior**. Prueban, buscan y experimentan el liderazgo de sí mismos antes de ser los jefes de los demás. Para ello, antes tienen que ser capaces de controlarse a sí mismos.

Autocontrol

1. Se sumergen en ese mundo interior rico y pleno que tienen, y quieren comprenderlo y dominarlo. **Controlar** sus emociones, sus pensamientos, sus instintos.
2. A veces se ven desbordados por ellos. Y, a menudo, descubren también su parte oscura, la **sombra** (Jung) y luchan por integrarla y liberarse. Todo esto, con frecuencia, les hace interesarse por la **espiritualidad** y grupos espirituales o religiosos.
3. No les gusta lo superficial; anhelan lo profundo, donde está la esencia de las cosas y de sí mismos.

Reflexión-creatividad

1. Meditan y piensan mucho sobre **sí mismos**. Tienen una visión **global** de las cosas, desde arriba, en perspectiva.
2. Son sensibles y brillantes. Tienen mucha creatividad e imaginación, sobre todo visual.
3. Suelen ser **sensibles** a los campos **electromagnéticos** de televisores, ordenadores, móviles, antenas, wifi...

Reservados-aislados

1. Deben hacerlo todo **por sí mismos** para demostrar que tienen el control.
2. Son reservados y pueden sentirse aislados porque los demás no comprenden su búsqueda de valores profundos y espirituales.
3. Suelen estar mejor solos. No les gusta la banalidad ni la superficialidad, las fiestas o chismorreos.

Niños

1. Los niños que pueden necesitar estos medicamentos tienen **aversión a las normas**, a las reglas, al colegio. Odian los castigos o que les peguen, se lo toman como algo muy personal, como un ataque a su integridad.
2. Son niños **precoces**, observan mucho y cuando se ponen a hacer alguna cosa ya la saben hacer, así, de repente.
3. Suelen ser niños muy inteligentes, **sensibles e imaginativos** (visuales, sobre todo). A veces, ese exceso de imágenes en su mente puede confundirles y presentar afecciones como dislexia o dispraxia.

Metodología de prescripción

1. Una vez caracterizado nuestro caso como posible lantánido, se sigue según el método de la teoría de los elementos (Scholten) basada en las series y los estadios, para averiguar qué lantánido en concreto sería el más adecuado.
2. La **serie** (7 series) se refiere al nivel en que se encuentra el problema: yo, relaciones, trabajo, etcétera. En este caso, los lantánidos pertenecen a la serie 6 (**Aurum**), la del poder, el liderazgo, la responsabilidad con los demás, etcétera.
3. El **estadio** (hay 18 estadios) responde a la acción, lo que hace el individuo ante ese problema.
4. Una vez llegamos al lantánido hay que comprobar si hay que prescribirlo en su forma simple (**metallicum**) o alguna de sus sales: **carbonicum, phosphoricum, oxydatum, nitricum, muriaticum, fluoricum**, etcétera, cada una de ellas con sus características homeopáticas propias. Así, tendremos **Cerium phosphoricum, Dysprosium carbonicum, Samarium muriaticum** o cualquier otro lantánido.

Visto así parece un tanto lioso, pero una vez que se entiende y se practica resulta igual de sencillo o complicado que cualquier otro método. Incluso, más sencillo, diría yo. Y, en todo caso, totalmente **compatible** con otros, como la repertorización, por ejemplo, ya que muchos programas informáticos incluyen en la actualidad a los lantánidos en sus repertorios.

Los medicamentos de la era moderna

Vemos, pues, que todos estos temas son muy pro-

pios de nuestra época. Los medicamentos lantánidos pueden ayudar, por tanto, a las personas que se han quedado **estancadas**, o con problemas, en la evolución de su autonomía y en el proceso de **desarrollo personal y espiritual**.

Pueden ser los medicamentos de los investigadores, terapeutas, psicólogos, inventores, científicos, médicos y, por supuesto, **homeópatas**. Sí, muchos homeópatas pueden tener su medicamento en este grupo de medicamentos porque su temática encaja muy bien, *a priori*, con la de los lantánidos. Claro que, como siempre sucede en Homeopatía, no se puede generalizar, todo depende de cómo vivan esa actividad profesional y **cómo vivan** su problema y afección. Será esa actitud global (incluyendo todos los síntomas característicos) la que nos pondrá sobre la pista de la necesidad de un lantánido.

En mi experiencia, los tengo en mucho aprecio y no hay semana que no piense o prescriba alguno de estos medicamentos. Es más, creo que el estudio de los medicamentos minerales según la **tabla periódica** (participé en la traducción de los dos libros de la bibliografía) es un gran paso adelante en la evolución de la Homeopatía porque, aunque solo fuera eso, nos proporciona un **mapa**, una visión global que complementa y enriquece el estudio más clásico y tradicional de los medicamentos.

¿En qué afecciones podemos utilizar los medicamentos lantánidos?

Tal como hemos mencionado, en enfermedades muy de esta época. Las principales, las enfermedades autoinmunes. En estas enfermedades, de las cuales se desconocen sus causas, también existe, a nivel más físico, ese tema de diferenciar **lo que pertenece a uno mismo y lo que no**. Es como si nuestro organismo no reconociera lo que es suyo, y lo considerara extraño y actuara contra nuestras propias células sanas.

Algunas enfermedades autoinmunes

- Artritis reumatoide.
- Lupus eritematoso sistémico (LES).
- Esclerosis múltiple.
- Síndrome de Sjögren
- Enfermedad de Crohn, colitis ulcerosa.
- Diabetes *mellitus* tipo 1.
- Tiroiditis de Hashimoto.

Otras enfermedades (no autoinmunes)

- Alergias.
- Migrañas, sobre todo Samarium.
- Sida.
- Dislexia,
- Dispraxia.

Obviamente, parece innecesario decir que no para todas estas enfermedades prescribiremos un lantánido, sino sólo en las que haya una **correspondencia** con los síntomas característicos del paciente.

Y, al revés, podremos utilizar estos medicamentos para otras afecciones no citadas aquí, pero en las que sí exista dicha correspondencia.

Finalmente, hay que constatar que el mundo moderno no existiría sin los lantánidos. Dichos elementos forman, y formarán aún más, parte imprescindible de nuestra vida cotidiana, influyendo directamente en nuestra salud. De allí que no haya manera de que la Homeopatía los ignore.

REFERENCIAS

- Scholten J. Secret Lanthanides. Utrecht: Stichting Alonnissos; 2007. Versión en castellano: Scholten J. Lantánidos secretos. Utrecht: Stichting Alonnissos; 2010.
- Scholten J. Homeopathy and The Elements. Utrecht: Stichting Alonnissos; 1996. Versión en castellano: Scholten J. Homeopatía y Elementos. Utrecht: Stichting Alonnissos; 2008.